



## ESPACIO BETANIA

*“La Catequesis frente a la pandemia,  
se mira y se renueva”*

# VER EN LA PANDEMIA, UNA OPORTUNIDAD



**ISCA**  
pensar la catequesis

# VER EN LA PANDEMIA, UNA OPORTUNIDAD

- *Laura de Isla* -



**ISCA**  
pensar la catequesis

# Ver en la pandemia, una oportunidad

Pensando este tema, tomamos como base un artículo del P. Omar Albado<sup>1</sup> donde él visualiza un profundo cambio cultural en el contexto de pandemia que vivimos. Sin lugar a dudas, también a nosotros «una tragedia inesperada que se nos vino encima demasiado rápido»<sup>2</sup>. Constatamos que no sólo la economía puede globalizarse, sino también un virus. Y esta pandemia nos hizo ver que hay y habrá muchos cambios, que nuestro tejido social está débil y se nos invita a entretejer trama y urdimbre para fortalecerlo.

En época de aislamiento, vamos **entretejiendo...**

- historias personales - de solidaridad increíble y algunas otras que nos hacen tocar nuestra miseria y egoísmo -;
- historias comunitarias que se entrelazan virtualmente: comunidades golpeadas por el dolor y la muerte que se alientan mutuamente a seguir con coraje, vecinos que se dan ánimo desde ventanas y balcones e incluso se animan a ¡hacer fiesta!

Ecos de una búsqueda empecinada por recuperar la **esperanza** y la **alegría**, es imperioso volver al equilibrio y la armonía que nos da seguridad. Armonía y comunión entre todos. Como nos dijo el Papa Francisco el día en que oró ante una Plaza vacía, pero con todos los ojos del mundo sobre él:

«Desde hace algunas semanas parece que todo se ha oscurecido. Densas tinieblas han cubierto nuestras plazas, calles y ciudades; se fueron adueñando de nuestras vidas llenando todo de un silencio que ensordece y un vacío desolador que paraliza todo a su paso: se palpita en el aire, se siente en los gestos, lo dicen las miradas. Nos encontramos asustados y perdidos. Al igual que a los discípulos del Evangelio, nos sorprendió una tormenta inesperada y furiosa. Nos dimos cuenta de que estábamos en la misma barca, todos frágiles y desorientados; pero, al mismo tiempo, importantes y necesarios, todos llamados a remar juntos, todos necesitados de confortarnos mutuamente. En esta barca, estamos todos. Como

esos discípulos, que hablan con una única voz y con angustia dicen: “perecemos” (cf. v. 38), también nosotros descubrimos que no podemos seguir cada uno por nuestra cuenta, sino sólo juntos.»

**Para reflexionar:**

**¿Será que en tiempos de aislamiento nos dimos cuenta de la necesidad que tenemos de caminar juntos?**

**Cuando estamos volviendo a una pseudo normalidad ¿vemos cambios profundos en nuestras actitudes?**

**1. Armonía con la naturaleza:**

Los animales se aparecían caminando por las calles de París, en los balcones de Santiago de Chile se posaban los cóndores, los canales de Venecia mostraron el agua limpia y con peces, nuestros ríos en la Mesopotamia explotaban de peces, el aire se encontraba más puro, mientras que los hombres<sup>4</sup> estábamos encerrados.

Durante la pandemia escuchamos reiteradamente que después que todo pasara, ya nada sería igual. Ya no lo es. Se produjo un cambio socio-cultural muy grande y todos estamos llamados a ser protagonistas del mismo: en la economía, en el ámbito de las finanzas y de la política, en la educación, etc., no se podrán repetir viejas recetas. El coronavirus nos ha desafiado a buscar caminos de unidad, solidaridad, sobre todo con los más pobres y vulnerables.

**Para reflexionar:**

**¿Tomamos conciencia de lo que estamos dañando mucho es nuestra casa común?**

**Nuestra actividad pastoral ¿tendrá que buscar caminos nuevos? ¿Será que nos urge concretar lo que Aparecida nos pedía sobre la necesidad de conversión pastoral?**

**¿Los catequistas qué tenemos que cambiar? ¿Seremos capaces de resignificar nuestra tarea en este tiempo que nos toca vivir?**

<sup>1</sup> Omar Cesar Albado, *Teología y pandemia: hacia un cambio de modelos culturales*, publicado en: [amerindiaenlared.org/contenido/16680/teologia-y-pandemia-hacia-un-cambio-de-modelos-culturales/](http://amerindiaenlared.org/contenido/16680/teologia-y-pandemia-hacia-un-cambio-de-modelos-culturales/)

<sup>2</sup> Papa Francisco, *Homilía Vigilia pascual*, 11 de abril de 2020,

<sup>3</sup> Papa Francisco, *Oración en tiempos de pandemia*, Atrio de San Pedro, 27/3/2020

<sup>4</sup> En el artículo tomamos el término hombre en referencia a todo el género humano.

La pandemia ha mostrado que existe otro modo de hacer economía, de hacer política, de hacer teología, de hacer pastoral...

Hace muchos años la Hna Beatriz Casiello, en un taller sobre identidad del catequista resumía nuestra tarea muy sencillamente: *estamos llamados a anunciar las maravillas que el Señor obra en sus vidas y a descubrir la maravilla que obra en la vida de los hermanos*. ¡Hermosa y difícil tarea de rastrear con los hermanos, caminando juntos, los signos de la **presencia** de Dios en nuestras historias personales y comunitarias!

## 2. ¡Mensajeros de Alegría!

Nada mejor para ahuyentar el temor y la angustia...

«La alegría se encuentra en el corazón mismo del evangelio. En una conversación entre los dos profesores de Yale, Miroslav Volf y Willie Jennings, Volf le pregunta: ¿Qué entiende él por alegría? Jennings le contesta de forma contundente: “Un acto de resistencia contra la desesperación y sus fuerzas... Es un estado donde encuentro el camino de la vida. Resistencia contra la desesperación y todas las vías que ésta utiliza para llevarnos a la muerte. Resistencia, contra toda desesperación que quiere hacer de la muerte la palabra final”. En tiempo de pandemia, guerra, terrorismo, violencia, la alegría/gozo es una fuerza que nos ayuda a ver diferente a Dios; como el salvador, libertador que ha vencido al pecado y la muerte y que pondrá todas las cosas en orden mostrándose fiel al pacto con su pueblo, la iglesia. También nos permite ver la realidad de forma diferente, las situaciones actuales no están fuera de control; Dios tiene provisión de alegría en medio de la ansiedad, el temor y el sufrimiento. En palabras de uno de los cantos que escribe Bonhoeffer desde prisión: Niega la entrada a la desolación y haz que, en todos los lugares que de sangre se tiñeran, fluya el gozo a manos llenas.<sup>5</sup> “Alégrense siempre en el Señor. Insisto: ¡Alégrense!”<sup>6</sup>

Vivimos un tiempo inédito, estamos llamados a volver a lo **esencial**.

«El presidente de Francia, Emmanuel Macron, corrobora esta realidad al afirmar: “Lo que ha revelado esta pandemia es que la salud pública,

nuestro estado de bienestar, no son costos o cargas, sino bienes preciosos, y que este tipo de bienes y servicios tiene que estar fuera de las leyes de mercado”<sup>7</sup>.

También nosotros, discípulos misioneros en estos tiempos de pandemia, estamos llamados a volver a centrar nuestra mirada en lo esencial de nuestra fe. Temerosos y vulnerables ante la incertidumbre del futuro volvemos a buscar a Aquel que nos sostiene:

«Con la tempestad, se cayó el maquillaje de esos estereotipos con los que disfrazábamos nuestros egos siempre pretenciosos de querer aparentar; y dejó al descubierto, una vez más, esa (bendita) pertenencia común de la que no podemos ni queremos evadirnos; esa pertenencia de hermanos. “¿Por qué tenéis miedo? ¿Aún no tenéis fe?”. Señor, esta tarde tu Palabra nos interpela se dirige a todos. En nuestro mundo, que Tú amas más que nosotros, hemos avanzado rápidamente, sintiéndonos fuertes y capaces de todo. Codiciosos de ganancias, nos hemos dejado absorber por lo material y trastornar por la prisa. No nos hemos detenido ante tus llamadas, no nos hemos despertado ante guerras e injusticias del mundo, no hemos escuchado el grito de los pobres y de nuestro planeta gravemente enfermo. Hemos continuado imperturbables, pensando en mantenernos siempre sanos en un mundo enfermo. Ahora, mientras estamos en mares agitados, te suplicamos: “Despierta, Señor”<sup>8</sup>

## 3. ¡Catequistas mensajeros de esperanza!

Los tiempos complejos nos interpelan para ser testigos del Señor Resucitado, quien comparte nuestros dolores y camina al lado nuestro como lo hizo con los discípulos de Emaús. Por lo tanto: busquemos la comunión con el Señor en su Palabra, en los sacramentos, volviendo siempre a la comunidad para anunciarlo Resucitado.

«La Palabra de Dios nos dice qué es lo primero que debemos hacer en momentos como estos: gritar a Dios. Es él mismo quien pone en labios de los hombres las palabras que hay que gritarle, a veces incluso palabras duras, de llanto y casi de acusación. “¡Levántate, Señor, ven en nuestra ayuda! ¡Sálvanos por tu misericordia! [...] ¡Despierta, no nos rechaces para siempre!” (Sal

<sup>5</sup> Bonhoeffer, D. 2008. *Resistencia y Sumisión: Cartas y Apuntes desde el Cautiverio*, p. 69. Salamanca: Sígueme.

<sup>6</sup> Juan J. Cotto, *La alegría ante el temor*, publicado en *Theodrama* el 31 de marzo, <http://www.theodrama.com/2020/03/31/la-alegría-ante-el-temor>

<sup>7</sup> Omar Albado, *op cit*

<sup>8</sup> Papa Francisco, *Oración en tiempos de pandemia...*

44,24.27). "Señor, ¿no te importa que perezcamos?" (Mc 4,38).»<sup>9</sup>

#### **Para reflexionar:**

**¿Los catequistas alimentamos esta alegría y esperanza para comunicarla en lo cotidiano?**

**Pasados estos años de angustia e incertidumbre ¿seguimos poniendo nuestro esfuerzo en ser mensajeros de esperanza?**

#### **4. Catequistas, tejedores de historias, con nuevos lenguajes.**

Es todo un desafío a nuestra creatividad:

«...de un momento a otro, la pandemia ha modificado nuestras prácticas pastorales y ha transformado nuestros ritos sagrados, no porque perdieron valor, sino porque deben adecuarse a las necesidades concretas de las personas.»<sup>10</sup>

Muchas son las cosas que nos sucedieron en la pandemia y sobre todo que hemos vivido, al comenzar el confinamiento obligatorio, una Cuaresma inédita: aislados y temerosos, pero no solos; hemos aprovechado las redes sociales para encontrarnos, unirnos en comunión de oración y reflexionar sobre las cosas que tenemos que pedirle al Señor que transforme en nuestro corazón. En ese aislamiento obligatorio crecimos en intimidad con el Señor y en comunión con nuestros hermanos de manera creativa.

Nos conmovimos porque los templos estaban cerrados y no pudimos vivir la Semana Santa junto a nuestra comunidad... ¿no pudimos? ... **¡La Iglesia está viva!** Nos parece que experimentamos cotidianamente la respuesta a esa pregunta: cuando siguen siendo cientos de hermanos que compartimos la Eucaristía por Facebook a pesar que, en épocas «normales», no teníamos tiempo de hacerlo en la semana, el Santísimo salió a los atrios o a las terrazas de nuestras parroquias a derramar su bendición, el Papa ha orado y dio una bendición frente a una Plaza vacía físicamente pero que llegó al mundo entero. ¡Celebramos la Pascua en una comunidad sin muros, abierta a todos! Sin dudas de la pandemia no saldremos iguales, nada volverá a ser «como antes» sino que será de un modo nuevo.

#### **Para reflexionar:**

**¿Cómo cambiar nuestros procesos de catequesis, celebraciones y modos de anunciar, después del coronavirus?**

**Durante la pandemia crecimos en espacios de intimidad con el Señor ¿Sostenemos estas prácticas? ¿Cómo promovemos esos espacios para seguir creciendo en la interioridad?**

#### **5. Volvemos a lo esencial:**

Tenemos que volver a la certeza de ser amados por un Dios que es Padre. Creemos en el **Señor de la Vida** que camina al lado nuestro, somos peregrinos hacia el encuentro definitivo con la certeza que no estamos solos. El Espíritu nos anima para buscar nuevas y creativas formas de alabar, bendecir, adorar y celebrar en comunidad «virtual» que es «empecinadamente real».<sup>11</sup>

Estamos terminando de transitar una pandemia y, en estos tiempos de casi «normalidad», sabemos que no podremos volver a lo que era antes. Todo habrá cambiado cuando termine esta angustia.

«Estamos ante un desafío histórico que requiere un salto audaz de nuestra libertad. Ante la Plaza San Pedro vacía y, paradójicamente, ante miles de ojos y oídos que lo seguían en el mundo entero desde una pantalla, Francisco decía el 27 de marzo dialogando con Dios: "Nos llamas a tomar este tiempo de prueba como un momento de elección. No es el momento de tu juicio, sino de nuestro juicio: el tiempo para elegir entre lo que cuenta verdaderamente y lo que pasa, para separar lo que es necesario de lo que no lo es".»<sup>12</sup>

Volver a lo esencial de nosotros, los hombres y confiar en lo que podemos. Jesús confió en los que lo rodeaban, que eran frágiles y vulnerables, pero los miró con compasión y los llamó a ser discípulos. ¿Pasa lo mismo con nosotros?

«Y si Jesús confía en las personas, ¿por qué no hacer nosotros lo mismo? ¿Por qué no recuperamos colectivamente el estilo de Jesús y nos devolvemos la fe que nos une a Dios los unos a los otros? Esta es una tarea que involucra a las instituciones y a cada uno de nosotros. No vale oponer, sino complementar... El filósofo francés Maurice Bellet ha planteado con lucidez la necesidad de recuperar nuestra fe en lo humano. No de un modo ingenuo,

<sup>10</sup> Omar Albado, *op cit*

<sup>11</sup> Laura de Isla, *inédita Una Semana Santa, mensaje a los alumnos en <https://seminariocatequisticojuan23.com>*

<sup>12</sup> Omar Albado, *op cit*

sino reconociendo que el ser humano es imagen de Dios y que, sin lugar a duda, Dios habita en él. Por tanto, no será necesario “agregar” a Dios para creer en el hombre porque Dios está en él. Dirá Bellet: “Dios está allí; no tiene necesidad de aparecer”»<sup>13</sup>

La persona de Jesús nos devuelve al Dios vivo y verdadero, y también nos lleva a encontrarnos con lo humano más humano. «*Con ese prójimo que es mi hermano y con el cual debo caminar. Jesús ha dejado plantada en el centro de la historia esta certeza: me basta que sea humano para que sea mi hermano.*»<sup>14</sup>

## **6. Conclusión:**

Terminamos con palabras del Padre Cantalamessa en la celebración del Viernes Santo en el

Vaticano, haciendo resonar la promesa del Señor:

«“Después de tres días resucitaré”, predijo Jesús (cf. Mt 9, 31). Nosotros también, después de estos días, que esperamos sean cortos, nos levantaremos y saldremos de las tumbas de nuestros hogares. No para volver a la vida anterior como Lázaro, sino a una vida nueva, como Jesús. Una vida más fraterna, más humana. ¡Más cristiana!»<sup>15</sup>

### **Parareflexionar:**

**¿Seremos capaces de recomponer el tejido social entrelazando hilos de solidaridad y fraternidad?**

<sup>13</sup> Omar Albado, *op cit*

<sup>14</sup> Omar Albado, *op cit*

<sup>15</sup> Homilía del Padre Raniero Cantalamessa OFMCap, en la Celebración de la Pasión del Señor, Basílica de San Pedro, 10 de abril de 2020



**ISCA**  
pensar la catequesis

✉ [secretaria@isca.org.ar](mailto:secretaria@isca.org.ar) **f** [iscargentino](#) **ig** [isca.cea](#) **tw** [isca\\_cea](#) **yt** [iscacea](#)

[www.isca.org.ar](http://www.isca.org.ar)